

JORGE HERRERO

Director de Expobiomasa

“SON NECESARIOS NUEVOS MODELOS DE NEGOCIO MÁS EFICIENTES E INTELIGENTES”

Redacción INDUSTRIA QUÍMICA

Del 26 al 29 de septiembre Valladolid acogerá una nueva edición de Expobiomasa, el referente ferial del sector de la biomasa en nuestro país. Tras acometer una serie de cambios en su organización, el encuentro defiende un espacio propio en el sector energético español, un sector que todavía pelea por alcanzar niveles similares a los de otros países de nuestro entorno. La lucha parece dura, pero también apasionante, como refleja las opiniones del director del salón en la presente entrevista.

Tras los cambios surgidos en esta nueva edición de Expobiomasa, (periodicidad, mes, duración), ¿podemos hablar de un nuevo modelo de certamen? ¿Cuáles serían las líneas generales del mismo?

La verdad es que la feria se ha consolidado como la cita del sector, y este año con un aumento del 30 % en la superficie expositiva las novedades y la oferta serán muy amplias para los profesionales que visiten la feria.

El paso a bienal lo que ha conseguido es reflejar un mayor grado de maduración del sector, debido a que no entran en el mercado tantas marcas nuevas cada año como lo hacían en ediciones anteriores. Que se celebre en septiembre facilita a los profesio-



nales el acceso a las novedades justo antes del inicio de la nueva campaña, pudiendo conocer de primera mano los nuevos modelos en el momento perfecto. Y que esta edición se celebre durante un día más, a petición de expositores y visitantes, facilitará el acceso a poder atender las necesidades del sector.

¿Qué negocios consideran que están consiguiendo una mayor consolidación y, consecuentemente, estarán más representados en Expobiomasa?

La feria está absolutamente protagonizada por el uso térmico de la biomasa, destacando tanto equipos de consumo (estufas y calderas domésticas e industriales) como de producción de biocombustibles sólidos (astilladoras, pelletizadoras y toda la industria auxiliar). El pasado año se ha batido récord en la comercialización de estufas de pellet en España, y, a partir del pasado mes de enero, tras la subida del gasóleo de calefacción un 50 % en un año, se han retomado muchos grandes proyectos de uso industrial, residencial y de servicios.

Tras estos dos años, ¿podemos encontrar en la edición de 2017 desarrollo o tecnologías novedosas o reseñables?

Respecto a los equipos de combustión, la adaptación a las nuevas directivas europeas y el control de partículas son algunas de las principales novedades. Todos los modelos han mejorado la eficiencia energética; muchos ya generan la electricidad necesaria para su propio uso, y, en cuanto al diseño de equipos domésticos, llegan muchos que nos sorprenderán. Pero la digitalización y el control estarán presentes en casi todas las novedades.

¿Qué posición ocupa nuestro país dentro del sector de la biomasa, y qué debería hacer para ganar en competitividad?

La verdad es que en España tenemos mucho por hacer en cuanto a uso de biomasa. Las multinacionales de gas

natural han cautivado millones de contratos con calderas individuales que han copado nuestras ciudades de chimeneas y equipos que se están quedando obsoletos poco a poco que emiten gases de efecto invernadero continuamente. Por el contrario, en el resto de Europa se han preocupado mucho en potenciar las redes de calefacción distribuida, lo que ha permitido que, cambiando una sola instalación a biomasa, miles de vecinos pasen a consumir una energía renovable con todas las garantías en vez de usar combustibles fósiles.

Aun así, el sector crece por encima de 1.000 MW instalados cada año desde 2013, y actualmente hay más de 200.000 equipos de biomasa nuevos y eficientes funcionando.

la capacidad de adaptación a los biocombustibles disponibles sin grandes sobrecostes. Lo que quiero expresar es que la tecnología que llegaba desde Europa hace una década estaba muy orientada a una biomasa muy homogénea, como es la procedente de los bosques centroeuropeos, y los técnicos españoles hemos participado en adaptar esa buena tecnología europea para poder aprovechar otras biomásas de origen diverso: hueso de aceituna, cáscaras de almendra, leñas de encina, residuos hortícolas...

¿Qué mercados internacionales son en estos momentos más interesantes para las firmas nacionales?

Los países iberoamericanos son muy interesantes por la cercanía cultural



¿Se puede hablar de una marca España en este mercado? De existir, ¿cómo definiría los aspectos que marcarían esta diferenciación o puntos de identificación de la misma?

No tengo claro que haya una marca España muy definida para los mercados. Lo que sí está claro es que las empresas españolas trabajan en los grandes proyectos de biomasa de todo el mundo. Nuestros productos y técnicos se podrían diferenciar por

que tienen las empresas españolas. Muchos proyectos de biomasa cuentan con productos y servicios españoles. Y también son los representantes españoles de tecnología europea los que están facilitando el posicionamiento de las marcas europeas en mercados como Chile, Argentina, Uruguay, México, Colombia o Perú.

Además, últimamente, estamos recibiendo muchas consultas para proyectos de biomasa en África, por lo que



» La Administración no ha comprendido que la biomasa genera la riqueza en nuestro país, en lugar de hacerlo fuera

facilitaremos un encuentro de negocios transferencia de tecnología con empresas africanas durante Expobiomasa.



¿Afectan de alguna forma a este sector de la biomasa los nuevos retos en digitalización industrial?

La digitalización de las empresas del sector de la biomasa representa tanto un reto como una oportunidad y, sin duda, aquéllas que implanten de forma temprana sistemas de la economía digital a sus procesos y ofrezcan productos y servicios inteligentes conseguirán una gran ventaja competitiva.

La sociedad demanda cada vez más servicios y productos personalizados, económicos y sostenibles. Digitalización, automatización, materiales avanzados, conectividad, tiempo real... son términos que la industria 4.0 adopta para satisfacer a su cliente. Son necesarios nuevos modelos de negocio más eficientes e inteligentes, orientados a un nuevo consumidor más consciente del uso de la energía e interesado en participar en su gestión en tiempo real.

Entre otras materias, en el Congreso Internacional de Bioenergía, que se celebra paralelo a Expobiomasa, se presentarán herramientas y soluciones tecnológicas disponibles para implantar la industria 4.0 en los diferentes eslabones de la cadena de valor del sector de la producción de energía con biomasa, el desarrollo de redes de calor de cuarta generación, el uso de medidores inteligentes y su integración en la gestión energética, junto con casos de éxito de aplicación de esas tecnologías.

¿Considera que la Administración española atiende adecuadamente a las necesidades y requerimientos que precisa un mercado como el que representa este salón?

En España, quitando algunas comunidades autónomas y ayuntamientos, la Administración no ha comprendido que la biomasa, además de ser renovable y más económica para los usuarios, genera la riqueza en nuestro país en vez de hacerlo a miles de kilómetros. El año pasado el sector aportó 3.700 millones de euros al PIB, un 0,34 %, pero podría ser mucho más con el fin de reducir la dependencia energética en cuanto a combustibles fósiles.

Cuando decimos que usar biomasa genera riqueza en nuestro país, es tal, que multiplicaría en empleo, es decir, que por cada puesto de trabajo que genera el gas en España la biomasa generaría 13, además de ser una energía más barata.

La Administración debe ser motor de una energía propia y gestionable; tan propia como que la Administración es propietaria aproximadamente de un tercio de los bosques españoles; en la mayoría de ellos hay un exceso de biomasa debido sobre todo al abandono del mundo rural y a la falta de inversión. Esta situación provoca un mayor riesgo de incendios forestales, que se evitarían si se aprovechara

de forma sostenible parte de la biomasa que crece cada año. Actualmente aprovechamos solo un tercio, mientras que la media europea se sitúa en dos tercios. Y no sólo eso, sino que la superficie forestal europea crece a un ritmo de un campo de fútbol al minuto, lo que nos indica que no hay escasez de biomasa, sino que, cuanto más se use, más crecerá.

Y con respecto a la normativa existente en nuestro país, ¿responde la misma a la situación actual que atraviesa el sector de la biomasa?

Todo el sector vive pendiente de las peculiaridades de la legislación española. Por ejemplo, respecto a las estufas, no se comprende muy bien por qué hay una legislación permitiendo salidas de humos laterales en fachadas para calderas de gas y no para biomasa, mientras que en Europa sí se permite.

Y en cuanto a la generación eléctrica, se espera un cambio de rumbo que ayude a cumplir los compromisos internacionales en cuanto a "descarbonización" energética con proyectos viables que ayuden al mantenimiento de los bosques y a la gestión de residuos. El cambio del marco regulatorio de la pasada legislatura frenó en seco todos estos proyectos que se hacen, aún si cabe, cada día más necesarios para la sociedad española. **U**